

NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS EN COACOATZINTLA, VERACRUZ: CONVERSIÓN E IDENTIDAD**

*Iván Barrera Lara**

El motivo de las religiones es la voluntad divina de salvar a los hombres sumidos en las pasiones, y no el presentar una explicación de los Principios universales y del mundo; por consiguiente, el Espíritu Santo al que apela el cristianismo es más salvador que metafísico, al menos en cuanto a su manifestación en el plano religioso.

Frithjof Schuon

Introducción

El avance de los protestantismos al interior de grupos indígenas como en el sector rural y urbano, no sólo en Coacoatzintla, Veracruz, localidad rural, sino en estados como Chiapas y Oaxaca, a partir de los años de mil novecientos setenta, nos plantea una situación inédita en sociedades consideradas tradicionalmente católicas. Una tesis interesante sobre este progresivo cambio religioso es planteada por Jean Pierre Bastian (1997), quien apunta cómo en América Latina se está dando un proceso de mutación religiosa, y sostiene que la búsqueda de un cambio hacia la modernización, en estas sociedades se da a partir de la vía religiosa.

Al iniciar el presente milenio, nos enfrentamos a realidades diversas en donde las manifestaciones de corte religioso no son una excepción, así la realización de rituales de petición de lluvia, al igual que las fiestas patronales y mayordomías y su sentido mítico, corroboran la pre-

sencia de poderes supraterráneos en el pensamiento indígena y rural contemporáneo y conforman el lugar que los antepasados y la historia ocupan en la continuidad de estas prácticas.

Al mismo tiempo, dentro del sistema de cargos heredados del periodo colonial, vemos la mezcla del poder civil y religioso cuando encontramos cargos dentro de la Junta de la Iglesia Católica ya sea como presidente o sacristán que se intercalan con el préstamo de servicios como empleados hasta de Comisariado municipal de la localidad.

Y como ya decíamos, nos encontramos frente al avance de religiones evangélicas en regiones donde la población rural es predominante, lo cual sugiere la recomposición de las identidades a partir de los referentes que, tanto la religiosidad tradicional anterior a la Colonia, así como la herencia de la religión católica, eventualmente, confieren a quienes han decidido cambiar de opción religiosa.

También es posible reconocer en esta diversidad de caminos, la existencia de procesos

seculares al interior del pensamiento religioso rural; así algunas autoridades o líderes de la localidad dejan de creer en la eficacia de los rituales para atraer la lluvia o separar el poder civil del religioso cuando integrantes de la iglesia evangélica se postulan como autoridades civiles dejando de participar en fiestas católicas y en cargos de carácter religioso.

La caracterización de los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR) transita por diversas acepciones, ya que aún cuando sus orígenes se sitúan en países desarrollados o en zonas urbanas de países dependientes, la elasticidad y capacidad para insertarse en regiones rurales complejiza el análisis que podamos hacer sobre ellos.

De manera inicial, algunos estudiosos del fenómeno han señalado entre sus elementos comunes el sincretismo, su visibilidad y sectarismo, la difusión entre clases medias, la presencia del rasgo carismático, así como el carácter místico de quienes los experimentan (Gutiérrez, 1991).

Para autores como Elio Masferrer (1997) el estudio de las Iglesias y los nuevos movimientos religiosos latinoamericanos requieren de un esfuerzo de aclaración, dado que existe una gran confusión cuando queremos definir y ubicar a los grupos religiosos, algunos de los cuales ni siquiera reconocen su pertenencia religiosa. Nos encontramos frente a procesos de atomización de dichos grupos religiosos que hacen aún más difícil el análisis y la clasificación de los mismos.

Desde el planteamiento que hace Jean Pierre Bastian (1994), los procesos de penetración del protestantismo en América Latina nos permiten ubicar al menos cuatro grandes corrientes a saber: a) El protestantismo histórico, b) El protestantismo ecuménico cercano a la Teología de la Liberación de los grupos católicos, c) Los movimientos evangélicos de corte conservador y d) Los movimientos pentecosteses. Aún cuando estas corrientes parecen tener el mismo origen protestante, en realidad hablamos de posiciones diversas con respecto a como asumir el trabajo de evangelización frente a sus feligresías. En el caso de América Latina la cuestión se hace más compleja. Los pentecostalismos irrumpieron, en el propio contexto de las realidades sociopolíticas del Continente, conformando un campo religioso diferente al pente-

costalismo tradicional practicado por países como Estados Unidos de Norteamérica.

Se trataba, en efecto de dos culturas religiosas antagónicas; una, el protestantismo de carácter histórico, nacido del liberalismo político y religioso; la otra, del pentecostalismo, expresión de una cultura religiosa popular latinoamericana (Bastian, 1994:202).

Bastian señala dentro de los denominados Nuevos Movimientos Religiosos a los pentecostalismos, mientras que para Masferrer los Nuevos Movimientos Religiosos ocupan un lugar diferente a los pentecostalismos dentro de su clasificación. Ambos autores coinciden al afirmar que las denominaciones pentecostales son producto de la migración e intercambio intenso que los habitantes de las zonas rurales de nuestro país hacen a Estados Unidos, aunque al momento de encarnar en la realidad mexicana se dan procesos de conformación de iglesias apropiadas por los pastores indígenas y mestizos.

Si bien estos movimientos pentecostales nacieron en la región latinoamericana a principios del siglo XX, no es sino hasta la década de los cincuenta cuando se presenta un proceso de pentecostalización que irrumpe en estas sociedades. En el caso de Coacoatzintla éste proceso se acentúa principalmente en la década de los setenta y ochenta. La localidad de Coacoatzintla, Veracruz, se ubica en región de las Grandes Montañas. Esta localidad limita con el municipio de Tonayán, Tenochtitlán, Tlacolulan, Naojinco, La Perla, Jilotepec y Maltrata. La localidad cuenta con 4,872 habitantes aproximadamente (INEGI, 2000); la mayoría dedicados a la agricultura (maíz, frijol y papa) y a la ganadería (bovino lechero, porcino y ovino-caprino), y a la prestación de servicios en la cercana ciudad de Xalapa. Es importante también el significativo índice de migración hacia Estados Unidos por parte de hombres, mujeres y jóvenes.

Sorpresivamente, las iglesias de corte protestante o evangélico incluyendo en ellas las denominadas disidencias religiosas, los pentecostalismos y las llamadas denominaciones "paraprotestantes", han encontrado una apertura inusitada en los pueblos indígenas y rurales tradicionalmente católicos y fuertes defensores de sus creencias.

En este trabajo nos hemos propuesto observar el caso de la comprensión de los procesos socioculturales y psicológicos que han permitido la entrada de nuevas y variadas formas de experiencias religiosas asumidas por personas del sector rural, como es el caso de Coacoatzintla, Veracruz. Cabe mencionar que los nombres de los informantes son ficticios, para guardar su identidad.

Conversión e identidad del yo

Todos los que están aquí es por enfermedad; todos llegamos a conocer el evangelio así, casi todos los miembros que estamos aquí hemos llegado por algún problema, alguna enfermedad, aquí hubo a quien le daban ataques epilépticos, otro que estaba a punto de que lo operaran, pero un hermano le dijo que creyera de corazón y confiara, así lo hizo y se salvó¹.

La anterior ha sido la respuesta de una entrevista realizada a un integrante de la Iglesia La Hermosa en Coacoatzintla, Veracruz, ilustrativa de los motivos que aducen la mayor parte de la feligresía (pastores e integrantes) de iglesias y denominaciones religiosas frente a procesos de conversión religiosa en esta localidad.

El énfasis atribuido a problemas de carácter existencial como pueden ser la enfermedad, la pobreza, el alcoholismo, la drogadicción, la muerte de un semejante y los conflictos familiares, reconocidos por quienes deciden cambiar de religión, nos colocan inicialmente en el terreno de la identidad del individuo o la identidad del yo.

La potencial feligresía que puede adherirse a los pentecostalismos, se encuentra precisamente en aquellos individuos que han vivido situaciones conflictivas al interior de su vida privada y que ante la dificultad de solucionar o superar su problema deciden buscar consuelo o ayuda. No es casual que una gran cantidad de los denominados Nuevos Movimientos Religiosos (NMR) estratégicamente busquen adeptos mediante la distribución de folletos que hablan sobre problemas depresivos o lo difícil que es vivir en nuestro mundo planteando como alternativa el sumarse a estas iglesias, de manera similar a como lo hacen grupos de alcohólicos o de neuróticos anónimos.

La religión ha constituido durante mucho tiempo el espacio de resolución de problemas que enfrentan cotidianamente los seres humanos, posteriormente, en el mundo moderno fueron sustituidos por explicaciones de carácter científico expresadas en disciplinas como la psicología, la psiquiatría o el psicoanálisis. Sin embargo, no sólo en los pueblos originarios los individuos buscaron sentido al mundo a partir del pensamiento mítico y la creación de divinidades, ahora acudimos a procesos en donde la religiosidad continúa manifestándose al interior de sociedades secularizadas².

Para comprender la construcción de nuevas identidades a partir de los procesos de conversión religiosa dentro de pueblos indígenas y comunidades del sector rural nos valdremos del concepto experiencia religiosa. La experiencia religiosa reconoce dos vertientes desde las cuales se ha abordado: primero como la experiencia íntima que vive el ser humano frente a lo sagrado y en convergencia, el lugar que ocupa la historia en el devenir de esta experiencia en las colectividades humanas.

La religión personal se basa en la revelación interior; las religiones de la humanidad se construyen gracias a la lectura que hace el hombre de los signos históricos de lo sagrado (Ries, 1989:29).

Esta revelación interior se muestra nítida al momento de la conversión religiosa, ya sea mediante un sueño, por un familiar o un vecino que habla de la verdad de su creencia, la necesidad de acercarse a un dios que se revela mediante la Biblia, una historia de alcoholismo o de alguna enfermedad, y permite esta transformación que se percibe como radical en la vida; es como el renacimiento hacia una nueva vida que deje atrás lo que fue, lo que se sufrió o padeció, situación que eventualmente puede vivirse en el terreno de la culpabilidad y que al ingresar a esta nueva religión logra subsanar este sentimiento.

Esta iglesia se manifiesta por medio de revelaciones, sueños que Dios muestra, cuando él quiere manifestarse para alguna cosa la profeta lo sabe, ella habla en otras lenguas, pero como no la entendemos lo explican en español, se habla en lenguas angelicales, habla el Espíritu Santo, son lenguas que el Señor da y eso es cumplimiento de la profecía³.

El renacimiento a la vida puede implicar la renuncia o el sacrificio al presente, un presente de dolor o de angustia que llega a hacerse insoportable, no importa la pérdida de los seres queridos ni tampoco la pobreza, porque la vida se resuelve en este vínculo estrecho con lo sagrado que confiere paz y seguridad interior al ser humano; éste vínculo se encuentra por encima de cualquier emoción o sentimiento humano ante el cual puede demostrarse desconfianza y recelo, a diferencia de la divinidad cristiana que suele presentarse infinita en su misericordia y bondad.

La misma experiencia es vivida en periodos de formación de la personalidad humana, es decir, durante la niñez y la adolescencia. Marcados por carencias económicas, enfermedades y hasta la muerte de un familiar, estos continúan formando parte de la vida adulta, manifestándose en problemas de drogadicción, alcoholismo, problemas depresivos o de neurosis, aspectos que constituyen, en gran medida, las causas de conversión religiosa en donde el sentimiento de vacío predomina y permite encausar la vida al sumarse a estos Nuevos Movimientos Religiosos (NMR).

El ingreso al conocimiento de lo divino mediante la lectura de un libro sagrado como la Biblia, comienza con el arrepentimiento de la vida que se ha dejado atrás; imagen mental reconocida en el inconsciente colectivo universal, similar a la preparación de las culturas indígenas mesoamericanas al entrar a la cueva o pirámide para salir con una vitalidad nueva.

Para la mayor parte de las denominaciones religiosas presentes en Coacoatzintla, Veracruz, una constante es la creencia en el pronto advenimiento del fin del mundo, que nos refiere a los mitos escatológicos que prevén el nacimiento de un mundo nuevo, coincidente al renacimiento interior del individuo, por lo que los integrantes de estos grupos deben actuar conforme a una serie de reglas establecidas en la Biblia que permitan la comunión y vida eterna con lo sagrado, fin último del ser humano sobre la tierra. Se percibe un desdén hacia la vida terrena, en donde la identidad religiosa se potencia de tal forma, para colocarse como la identidad primordial de quienes asumen estas nuevas opciones religiosas.

todos nosotros no sabemos cuando va a ser el día del juicio, pero vamos a estar bien preparados, vamos a estar listos, que tal si andamos en el baile, emborrachándonos, fumando, por eso hay que tener mucho cuidado de cumplir con todo los mandamientos que quiere Dios⁴.

La vida cotidiana de los integrantes de estas iglesias o denominaciones religiosas se encuentra permeada por su fe y creencias, y organizándose alrededor de ella pueden concentrarse en el trabajo pastoral de convencimiento a familiares y vecinos para adoptar esta nueva creencia, trabajar como pastor o servidor religioso, cooperar para la construcción de la iglesia, luchar para ser aceptados por la localidad y hasta salir de esta, si por profesar otra religión son expulsados por sus vecinos.

Este planteamiento parte del reconocimiento de la identidad que tiene un espacio selectivo. El individuo opta en su acción por una de estas dimensiones que forman parte de sí, desde una jerarquización de sus múltiples identidades -en lo político y cultural- desde sus experiencias individuales o colectivas, su ideología o creencias, etcétera, que permiten la potenciación de una de ellas.

Señala Gilberto Giménez, "*...los procesos de la decisión pasan a través de la identidad, es decir, que el individuo ordena sus preferencias y escoge entre diferentes alternativas de la acción en función de su identidad*" (1996:17). Es posible que esta potenciación de la religiosidad provoque entre otras, la revitalización de la propia identidad que se traduce en conflicto al interior de la población, sin embargo, las diferencias entre dos o más grupos de una localidad, a veces encuentran salida en el campo de lo religioso como pretexto a los conflictos ancestrales de los pueblos.

Veamos así como la presencia de la iglesia de corte protestante en la localidad, viene a redimensionar el escenario religioso y sus aplicaciones principalmente en la organización comunitaria, en su sistema de cargos, así como, en la vida cotidiana de sus habitantes. Sin ser la suma de las individualidades, la colectividad no puede entenderse sin ellas, así es cómo también la experiencia religiosa del ser humano se nutre de las historias personales de vida, las historias que dejan de ser su contexto sociocultural.

Dice muy claro la Biblia libro Mateo, capítulo 24, allí se dice

Al respecto Giddens explica: “en efecto las circunstancias sociales no están separadas de la vida personal ni constituyen un medio externo a ella. Al luchar con sus problemas íntimos, los individuos ayudan activamente en reconstruir el universo de actividad social que los rodea”(1997:23). De la influencia de las agrupaciones pentecostales en Coacoatzintla, ocurren recomposiciones en la vida no sólo de quienes integran estos grupos, sino de la comunidad donde se encuentran inmersas. Así es como la vida de la localidad al contar con diversos referentes religiosos se constituye en un diálogo permanente con el mundo.

Religiosidad rural y pentecostalismo: las vías de la apropiación identitaria alternativa.

En Coacoatzintla nos encontramos frente a un sector rural cuya vida está cercada entre una pobreza endémica, la falta de oportunidades, a no ser por la migración hacia los Estados Unidos y ciudades fronterizas como Tijuana, Sinaloa entre otras y también el Distrito Federal, Puebla, Veracruz y Xalapa, quienes son absorbidos por un discurso evangélico que revitaliza su propia experiencia religiosa, convenciéndolo de la existencia de un paraíso casi siempre fuera del mundo terrenal, pero cuya realización plena depende de los actos buenos que se asuman a este mundo.

La retórica protestante llega a conmover a sus feligreses cuando la felicidad y paz terrenal no son imposibles de encontrar en este mundo, la lucha contra la pobreza parece manifestarse en un terreno espiritual intangible pero no por ello menos real para quienes se siguen uniendo a estos nuevos movimientos religiosos.

Como efectivamente existe una pluralidad dentro de las iglesias de corte protestante, lógicamente no hay un sólo discurso evangélico, aunque si percibimos supuestos comunes a estas denominaciones religiosas, es importante diferenciar hacia donde se dirigirán las distintas propuestas de estas iglesias.

En Coacoatzintla las denominaciones religiosas que más conversos han logrado están constituidas especialmente por el denominado pentecostalismo. Encontramos las Iglesias La Hermosa,

Bethel que pertenece al Movimiento de las Iglesias Evangélicas Pentecostales Independientes (MIEPI) y el Movimiento de Renovación Carismática en el Espíritu Santo, que pertenece a la religión católica, pero es de corte pentecostal, y también, encontramos a los Testigos de Jehová⁵ y las Escuelas Espirituales de Conciencia.

Los pentecostalismos han logrado un mayor afianzamiento en la construcción de iglesias locales que cuentan con pastores del mismo lugar donde se asientan, mediante la cooperación de los integrantes.

La pluralidad de opciones religiosas a las cuales pueden integrarse sus potenciales feligresías, ha experimentado un intenso intercambio religioso entre habitantes de la localidad, quienes comienzan integrándose a los Testigos de Jehová, para después optar por algunas de las iglesias pentecostales. Por una parte, vemos este intercambio religioso, y al mismo tiempo la creación de una religiosidad propia o el denominado bricolage, a partir de esta diversidad de opciones que existen en el mercado religioso, lo que nos habla de una conversión religiosa a la pluralidad.

En el testimonio de la señora Carmen Cortina, observamos como se da el intercambio religioso en sus propias palabras:

...Yo pertenecía primero a la religión católica y de ahí me fui a la Escuela Espiritual de Conciencia por que padecía fuertes dolores de cabeza, que no me dejaban dormir. Los hermanos me decían que cuando me diera el dolor de cabeza, comenzara a rezar y que no tomara ningún medicamento; aquí estuve un año, pero no se me quitaban los dolores; después los Atalayos me vinieron a invitar ha asistir al templo y fui para ver si me podía sanar de los dolores de cabeza, con ellos estuve cuatro meses, y al ver que no se me quitaban los dolores de cabeza, regresé a la religión católica y me integre al Movimiento de Renovación Carismática y al estar presente en las Asambleas de oración y pedirle al Espíritu Santo que me quitara los dolores, este escucho mis suplicas y fui sanada⁶.

En la realización de los servicios religiosos de las iglesias pentecostales hay manifestaciones de alegría mediante aplausos, cantos y alabanzas rítmicas que atraen la atención de sus participantes, también en el Movimiento de Renovación Carismática encontramos esta emotividad, a diferencia de la seriedad y actos reverenciales que practican los Testigos de Jehová y las Escuelas Espirituales de Conciencia.

Bastian señala:

“Si el movimiento “evangélico” se caracterizaba por su “norteamericanización”, los pentecostales, en cambio, se difundían, [...] mediante la labor de predicadores latinoamericanos, de origen social humilde, semianalfabetas y autodidactas. Con su exuberancia, la espontaneidad de sus oraciones, la glosolalia, los cantos rítmicos, los gritos de exaltación religiosa y la ausencia de ornato en sus templos, el culto pentecostal parecía ser la expresión de una auténtica religiosidad popular latinoamericana, surgida en los sectores sociales miserables” (1994:211).

La apertura de estos movimientos hacia la diversidad de culturas en donde nace, permite que los cultos, alabanzas y oraciones adquieran la forma que la feligresía quiera darles, según su cultura y la experiencia religiosa de la cual la colectividad es portadora, así podemos escuchar cantos dirigidos al Señor en estilo norteamericano, balada rítmica, rock y tropical.

Consideraciones finales

Los procesos de construcción y reconstrucción de las identidades se manifiestan en distintas dimensiones de la vida de los grupos humanos, por una parte es necesario reconocer la configuración de la identidad del yo al interior de procesos sociales y culturales amplios que van desde el terreno de las relaciones comunitarias hasta aquellas manifestadas en el espacio global.

Estamos hablando por un lado de procesos reconstructivos de las identidades a partir de la propia experiencia religiosa, aunque también de conflictos al interior de la localidad que se ven agredidos por las religiones que cuestionan y que modifican, en ocasiones, las formas de organización comunitaria que les han dado sustento como tales.

La experiencia entonces, nos habla de la serie de vivencias colectivas e individuales que permiten dar un sentido procesual y dinámico al propio concepto de identidad, eso significa que en su propio devenir, el individuo y la colectividad van definiendo, cuestionando, asumiendo y refiriendo su caminar cotidiano e histórico en el mundo.

En este sentido es que la experiencia religiosa se define no como la suma de las identidades religiosas que las comunidades o individuos puedan asumir a lo largo del tiempo, sino como procesos que pueden interrumpir en diversos sentidos, ya sea, como una translaboración, superación, reconstrucción o la adaptación de nuevas identidades que sólo se comprenden en el contexto de la comunidad, el municipio y la propia región.

Hablamos así de una realidad heterogénea en sus formas que cristaliza en particularidades y modos de apropiación del mundo específico. Comprender a Coacoatzintla en la dimensión religiosa significa dar cuenta de realidades diversas y divergentes, de realidades con historias y experiencias comunes, pero también de conflictos que encuentran desembocadura justo en el sentimiento religioso, sentimiento que aún en la excomunión secular, encuentra lugar en el corazón del ser humano y las colectividades humanas de fin de milenio.

En este contexto, la formación de nuevas identidades socioculturales dentro de las que particularmente comprendemos la pertenencia rural, será el producto de la dialéctica entre la construcción del yo y las realidades globales en las cuales se encuentra inmersa una comunidad.

Desde la problemática religiosa, no existen respuestas únicas, ni fórmulas preestablecidas. En algunas comunidades el referente religioso primordial logra reubicarse dentro de los protestantismos; en otras comunidades, los conflictos entre grupos religiosos llegan hasta las expulsiones, los encarcelamientos y linchamientos contra quienes cambian de religión. No sólo los jóvenes son materia dispuesta para la conversión religiosa, familias nucleares y hasta familias extensas, cambian de religión por la convicción en algo que posiblemente dará sentido a sus vidas.

Notas

** Ponencia presentada en el III Coloquio de Medicina Tradicional, Facultad de Antropología, Universidad

Veracruzana, 22 y 23 de mayo del 2002, Xalapa, Veracruz, México. Agradezco el apoyo y dedico este trabajo a los doctores María Teresa Rodríguez, Patricia Fortuny y Felipe Vázquez.

1. Entrevista a Lorenzo Hernández, pentecostés de la iglesia La Hermosa, en Coacoatzintla, Veracruz, el día 16 de febrero de 2002 febrero del 2002.
2. Sobre este punto ver a Berger, 1999, Fortuny, 1999 y Parker, 1996.
3. Entrevista a Lorenzo Hernández, pentecostés de la iglesia La Hermosa, en Coacoatzintla, Veracruz, el día 16 de febrero del 2002.
4. Entrevista a la Sra. María García, pentecostés de la iglesia Bethel, en Coacoatzintla, el día 9 de marzo del 2002.
5. Los Testigos de Jehová no son considerados propiamente como parte de una iglesia protestante, el principal argumento es que al producir textos distintos a la Biblia, esto los aleja del sustento del cual abrevan los protestantes. Así que son catalogados como "paraprotestantes".
6. Entrevista a la Sra. Carmen Cortina, coordinadora parroquial del Movimiento de Renovación Carismática, el día 19 de enero del 2002. Cabe mencionar que, la informante se refiere con el término hermanos, a las personas que integran las Escuelas Espirituales de Conciencia y por otra parte, cuando menciona Atalayas y templo, se refiere a los Testigos de Jehová y al Salón del Reino.

Bibliografía

- Bastian, Jean Pierre. 1994. *Protestantismo y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*, F.C.E, México.
- . 1997. *La mutación religiosa en América Latina, para la sociología del cambio social en la modernidad periférica*, F.C.E, México.
- Berger, Peter. 1999. *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*, Kairós Barcelona.
- Fortuny, Patricia. 1996 "Mormones y testigos de Jehová: la versión mexicana". En: *Identidades religiosas y sociales en México*, (coord. Gilberto Jiménez), IFAL/ISS-UNAM, México, pp. 175-215.
- . 1999. *Creyentes y creencias en Guadalajara*, CIESAS/CONACULTA/INAH, México.
- Giddens, Anthony. 1997. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Península, Barcelona.
- Giménez, Gilberto. 1996. "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología". En: *Identidad. III coloquio Paul Kirckhoff*, (Coord. Méndez y Mercado Leticia Irene), IIA/DGAPA/UNAM, México, pp. 11-24
- Gutiérrez Zúñiga, Cristina. 1991. "Nuevos movimientos religiosos: los rostros de la religión contemporánea". En: *Secularización, modernidad y cambio religioso*, UIA, México.
- Masferrer Kan, Elio, (Coord.). 1997. "La luz del Mundo, sectas, Iglesias, y nuevos movimientos religiosos. Una polémica que apenas comienza". En: *Un análisis multidisciplinario de la controversia religiosa que ha importado en nuestro país*, Academia para el Estudio de las Religiones, México.
- Parker, Cristian. 1996. *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernismo capitalista*, F.C.E, México.
- Ries, Julien. 1989. "El hombre religioso y lo sagrado de la luz del nuevo del espíritu Antropológico". En: *Un tratado de antropología de lo sagrado. Los orígenes del homus religiosus*, T. I, Trotta, Madrid.
- Schuon, Frithjof. 2000. *Aproximaciones al fenómeno religioso*, Sophia Pennis, Barcelona.